

APORTACIONES TERMINOLÓGICAS DE LA LENGUA ÁRABE AL ESPAÑOL MEDIEVAL, MODERNO Y CONTEMPORÁNEO (NOTAS PARA UN ANÁLISIS ETNOLINGÜÍSTICO Y REFLEXIONES CRÍTICAS)¹

DALILA FASLA
Universidad de La Rioja

RESUMEN. *El análisis diacrónico de nuestro sistema léxico permite la identificación de un acervo terminológico parcialmente integrado por voces de origen árabe, cuya vigencia se mantiene en la sincronía actual con un relativo índice de frecuencia (v. gr.: Arquitectura y construcción: alféizar, azulejo, tabique; Astronomía: acimut, aldebarán, cenit; Matemáticas: álgebra, algoritmo, cero, cifra; Musicología: guitarra, laúd, zambra; Química: álcali, alambique, alcohol). La importancia del préstamo terminológico -producto de un fenómeno de hibridación social, lingüística y cultural- ha sido subrayada, entre otros especialistas, por Cabré (1993), Clavería y Torruella (1993); de hecho, en el nivel socio-semántico, la adaptación morfológica del étimo importado constituye una productiva fuente de creación de dobles fónicos (albahaca-albejaca) y semánticos (alambique-destilador), cuya vitalidad y vigencia sinonímica obedece, en no pocos casos, a la influencia de la intersección diatópica-diastrática; por lo que se refiere al marco histórico-lingüístico que favoreció la aculturación, el mecanismo de prestación de la lengua fuente se encuentra determinado por la situación de bilingüismo y diglosia ampliamente atestiguada en el dominio del Islam hispano, razón por la cual un elevado porcentaje de dichas voces se documenta por primera vez en el bajomedievo.*

PALABRAS CLAVE. *Terminología diacrónica, onomasiología, hiperonimia, hiponimia, contacto de lenguas, bilingüismo, prestación, aculturación.*

RÉSUMÉ. *L'analyse diachronique de notre système lexique permet d'identifier un patrimoine terminologique partiellement composé par des voix d'origine arabe, encore fréquentes dans la synchronie actuelle (cf., Architecture et bâtiment: alféizar [tablette], azulejo [carreau de faïence], tabique [cloison]; Astronomie: acimut [azimut], aldebarán [étoile de la constellation du Taureau], cenit [zénith]; Mathématiques: álgebra [algèbre], algoritmo [algorithme], cero [zéro], cifra [chiffre]; Musicologie: guitarra [guitare], laúd [luth], zambra [danse mauresque]; Chimie: álcali [alcali], alambique [alambic], alcohol*

[alcohol]). L'importance de cet emprunt terminologique, résultat d'un phénomène d'hybridation sociale, linguistique et culturelle, a été mise en relief par de nombreux experts, tels Cabré (1993), Clavería y Torruella (1993). Au niveau socio-sémantique, l'adaptation morphologique de l'étymon importé constitue une importante source de création de doublets phoniques (albahaca-albejaca [basilic]) et sémantiques (alambique-destilador [alambic]), dont la vitalité et actualité synonymique obéit souvent à l'influence de l'intersection diatopique et diastratique. En ce qui concerne le cadre historique et linguistique qui a favorisé l'acculturation, le mécanisme de prestation de la langue source est défini par la situation de bilinguisme et de diglossie amplement répandue dans les domaines de l'Islam hispanique. Ainsi, un grand pourcentage de ces voix a été recensé pour la première fois au cours du Bas Moyen-Âge.

MOTS-CLÉS. Terminologie diachronique, onomasiologie, hypéronymie, hyponymie, contact des langues, bilinguisme, prestation, acculturation.

El lenguaje es la actualidad de la cultura.

HEGEL

En evidente vinculación con las relaciones entre *lenguaje, sociedad y cultura*, Serafín Fanjul sostiene que “las diferencias culturales, *exacerbadas en la inferioridad tecnológica*, han sido uno de los pretextos más útiles y cómodos para el *dominio de otras sociedades*, en todas las latitudes y momentos históricos” (1991: 265, el subrayado es nuestro). Dada la orientación de este trabajo como contribución al estudio de la *terminología diacrónica*, es preciso añadir que, como resultado de estas diferencias culturales, se genera con relativa frecuencia una situación social de *dominio-inferioridad* consecuente a la *aculturación* que, en el nivel lingüístico, comporta nuevas necesidades de *designación*.

La necesidad de nombrar nuevas realidades de la vida material, en el dominio del Islam hispano, encuentra su correlato lingüístico inmediato en el nivel más accesible del sistema (i. e., el *nivel léxico*), y en concreto, en la dirección adoptada por los *préstamos (léxicos)*², que se incorporan de la *lengua fuente (árabe)* a la *lengua receptora (español)*, produciéndose así, en sucesivas sincronías, un sustancial trasvase terminológico de la *lengua de la sociedad dominante (A)* a la *lengua de la sociedad dominada (B)*.

Así pues, los fenómenos de *hibridación lingüística y cultural* integrados en el marco social resultante (A' + B'), favorecido a su vez por la extensión y desplazamiento geográfico del complejo árabo-islámico a través del mediodía peninsular, han coadyuvado, en buena medida, a la configuración, vigencia y evolución semántica de un *sustrato lingüístico-cultural*, que en el plano de la designación y de la asignación de referentes se traduce en un legado terminológico, aunque como se ha señalado reiteradamente, dicho *corpus léxico* aún no ha sido debidamente cuantificado (*vid. v. gr., Corriente 1992: 141-148 y nota 21*).

En este sentido, el *préstamo* es producto de una intersección *social, lingüística y cultural*, cuya tipología terminológica y dimensión cuantitativa pueden arrojar alguna luz sobre el grado de contacto existente entre los grupos sociales implicados; Bertil

Malmberg sostiene, a este respecto, que “los préstamos lingüísticos -primer testimonio de un contacto cultural- son una fuente preciosa de conocimiento de las relaciones entabladas entre dos etnias. Préstamos aislados indican un contacto superficial y pasajero entre los grupos. Préstamos numerosos, y sobre todo si se encuentran en los niveles centrales de la vida social, indican contactos duraderos e íntimos así como una fuerte influencia de uno sobre otro. *Si los préstamos abarcan también hechos de gramática* (pronombres, desinencias, modo de composición, sintaxis, estilo [...]) [(*vid. infra*, § II.1 y II.2)] *se puede concluir que ha habido una vida común entre dos etnias y un bilingüismo extendido*” (1982: 144; el subrayado es nuestro).

La lengua española, como es bien sabido, atestigua en el análisis diacrónico de su sistema léxico un conjunto heterogéneo de áreas terminológicas constituidas por vocablos de origen árabe -que se han incorporado, desde el medievo, al caudal léxico de distintas ciencias- muchos de los cuales mantienen aún su vigencia en la sincronía actual³, v. gr.:

0. Arquitectura: *adaraja*⁴, *adobe*⁵, *ajaraca*⁶, *ajimez*⁷, *alféizar*⁸, *alboaire*⁹, *alfiz*¹⁰, *alminar*¹¹, *ataurique*¹², *azulejo*¹³, *tabique*¹⁴.
1. Astronomía: *acimut*¹⁵, *aldebarán*¹⁶, *cenit*¹⁷, *nadir*¹⁸.
2. Botánica.- Árboles, arbustos, plantas aromáticas y flores: *acebuche*¹⁹, *ajedrea*²⁰, *ajenuz*²¹, *alarguez*²², *almez*²³, *arrayán*²⁴, *azahar*²⁵.
3. Matemáticas: *álgebra*²⁶, *algoritmo*²⁷, *cero*²⁸, *cifra*²⁹.
4. Medicina: *jaqueca*³⁰, *zaratán*³¹. Farmacología: *alcatenes*³², *almorí*³³, *jarabe*³⁴. Química: *álcali*³⁵, *alambique*³⁶, *alcohol*³⁷.
5. Mineralogía: *alcrebite*, desus.³⁸, *azabache*³⁹.
6. Musicología.- Instrumentos musicales y danzas: *adufe*⁴⁰, *ajabeba*⁴¹, *albogue*⁴², *añafil*⁴³, *atabal*⁴⁴, *guitarra*⁴⁵, *laúd*⁴⁶, *rabel*⁴⁷, *rebeb*⁴⁸, *tambor*⁴⁹, *zambra*⁵⁰. Lutherie: *tecla*⁵¹.
7. Veterinaria: *adivas*⁵², *ajuagas*⁵³, *albarazo*, desus.⁵⁴.
8. Zoología.- Arácnidos: *alacrán*⁵⁵. Aves: *alcaraván*⁵⁶, *alcatraz*⁵⁷, *alcotán*⁵⁸, *alfaneque*⁵⁹, *borní*⁶⁰, *zorzal*⁶¹. Mamíferos: *adive*⁶², *gacel*⁶³, *gacela*⁶⁴, *jabalí*⁶⁵, *jirafa*⁶⁶. Peces: *albur*⁶⁷, *atún*⁶⁸.

Como dice M^a T. Cabré, a la letra, “la transferencia científica y tecnológica entre países con lenguas diferentes *es la causa más frecuente de préstamos terminológicos* tomados de la lengua en que se ha creado el producto o la idea original” (1993: 183; el subrayado es nuestro). En efecto, la *adopción* de este caudal terminológico, de origen árabe, no ha pasado inadvertida a los ojos de romanistas y arabistas, que incluyen enumeraciones similares -objeto de compilación de la *lexicografía terminológica*- sobre todo en trabajos de carácter etnográfico (*vid.* Casado Velarde 1988: 39 y ss.; Maíllo 1991²: *passim*, esp. 193-198; 375-380 y 457-463). Alain Rey delimita el campo respectivo de cada una de las disciplinas citadas subrayando que “*les rapports entre la terminologie et la lexicographie sont donc évidents et anciens, car les objets même de la description sont en grande partie analogues ou identiques. Mais le système désignatif d’un*

domaine de connaissances ou d'activités, c'est-à-dire le domaine conceptuel impliqué par ce système désignatif, est l'objet spécifique de la terminologie, alors que la lexicographie s'occupe du fonctionnement des mots dans la société [...]. La lexicographie est sémasiologique, elle prend les signes, elle s'occupe de leurs signifiés puis éventuellement des concepts qu'ils véhiculent, alors que la terminologie est onomasiologique puisqu'elle prétend partir du concept pour arriver au signe" (1988: 32-33; c'est nous qui soulignons).

En una breve contribución al origen etimológico de ciertos *préstamos*, y en relación con las áreas terminológicas en que se distribuye *a posteriori* el caudal de voces importadas, Palmer (1975: 483) señala que, "los elementos arábigos en España se refieren a la agricultura e irrigación, a la astronomía y las matemáticas, a la química y a la medicina, mientras que prácticamente la totalidad de Europa posee términos de banca y contabilidad procedentes de Florencia y Lombardía". En este sentido, en el plano sociocultural, la distribución cuantitativa de dichos términos constituye un dato fidedigno en relación con las *áreas científico-técnicas* (cf. Cabré 1993: 142) que, desde el medievo, gozaron de mayor influencia cultural árabe en el suelo peninsular⁶⁹; si bien, se trata de una distribución léxica motivada, ya que "en lo que una comunidad idiomática acepta o rechaza se guía por las coordenadas de necesidades y valores vigentes dentro de ella en cada momento de la historia" (Casado Velarde 1988: 47); de donde se sigue que los cambios en las lenguas, y muy especialmente, los que se registran en el nivel léxico son consecuentes a los cambios en la sociedad: como dice Zgusta, "*society changes constantly and so do linguistic categories correlated to society*" (1992-93: 132).

Conviene además destacar que un significativo porcentaje de los términos anteriormente consignados son susceptibles de un *uso terminológico* propiamente dicho y de un *uso común*, v. gr., *alféizar*, *azulejo*, *tabique*. En palabras del propio Coseriu (1981²: 99), "un término técnico puede convertirse en palabra usual [bien por *extensión semántica*, bien porque dicho término se habilite como tal] y entrar en oposiciones semánticas de la lengua (y a la inversa)", i. e., un término de uso general en la *lengua común* puede especializar su significado (*restricción semántica*), aumentando así el número de *semas* que intervienen en su configuración matricial.

No obstante, la influencia de la lengua árabe no sólo ha dejado una huella de identidad etnolingüística en la *terminología científico-técnica*, sino también en ciertas *terminologías populares* (vid. *infra*, § I. *Términos autosemánticos*.- I. 1. *Sustantivos*) de uso general en la *lengua común*, v. gr.:

I. TÉRMINOS AUTOSEMÁNTICOS

I. 1. SUSTANTIVOS:

- A. Gastronomía: *albóndiga*⁷⁰, *alfajor*⁷¹, *alfitete*⁷², *almíbar*⁷³, *almojábana*⁷⁴, *boronía*⁷⁵, *escabeche*⁷⁶, [bollo] *maimón*⁷⁷.
- B. Indumentaria, vestimenta, calzado y ropa de hogar: *aceituní*, ant.⁷⁸, *ajuar*⁷⁹, *alborga* (Albac.)⁸⁰, *alborno*⁸¹, *alcandora*, ant.⁸², *alfombra*⁸³, *aljuba* [ant.]⁸⁴, *almohada*⁸⁵, *alpargata*⁸⁶, *alquicel* [ant.]⁸⁷, *babucha*⁸⁸, *mandil*⁸⁹, *zapato*⁹⁰.

- C. Instituciones: organización administrativa y social: *aduanas*⁹¹, *albalá*, desus.⁹², *albarán*⁹³, *aldea*⁹⁴, *alquiler*⁹⁵, *arrabal*⁹⁶, *ataúd*⁹⁷, *barrio*⁹⁸, *mazmorra*⁹⁹.
- D. Juegos y diversiones: *ajedrez*¹⁰⁰, *alferza*, ant.¹⁰¹, *alfil*¹⁰², *azar*¹⁰³, *jaque mate*¹⁰⁴, *máscara*¹⁰⁵.
- E. Mobiliario y partes de la casa: *alacena*¹⁰⁶, *alcoba*¹⁰⁷, *aldaba*¹⁰⁸, *azotea*¹⁰⁹, *anaquel*¹¹⁰, *ataifor*, ant.¹¹¹, *zaguán*¹¹².
- F. Nombres de colores: *aceituní*, desus.¹¹³, *añil*¹¹⁴, *escarlata*¹¹⁵.
- G. Nombres de profesión, ocupación, cargo: *alarife*¹¹⁶, *alatar*, ant.¹¹⁷, *albañil*¹¹⁸, *albéitar* (Sal.)¹¹⁹, *alcahueta*¹²⁰, *alfajeme*, desus.¹²¹, *alfarero*¹²², *alfayate*, ant.¹²³, *alguacil* [ant.]¹²⁴, *almojarife*, ant.¹²⁵, *almotalefe*, ant.¹²⁶, *almuédano*¹²⁷, *azafata*¹²⁸, *rabadán*¹²⁹, *trujamán*, desus.¹³⁰.
- H. Recipientes, herramientas y utensilios domésticos: *ahorre* (Gran.)¹³¹, *alcancía* (And.)¹³², *alcándara*, ant.¹³³, *alcuza*¹³⁴, *alicate[s]*¹³⁵, *aljofifa* (And.)¹³⁶, *almanaque*¹³⁷, *almírez*¹³⁸, *almocafre* (And.)¹³⁹, *anafe*¹⁴⁰, *ataifor*, ant.¹⁴¹, *candil*¹⁴², *garrafa*¹⁴³, *jarra*¹⁴⁴, *jofaina*¹⁴⁵, *taza*¹⁴⁶, *zaque*¹⁴⁷, *zurrón*¹⁴⁸.
- I. Topografía y accidentes del terreno: *ajarafe*¹⁴⁹, *albufera*¹⁵⁰, *alcor*¹⁵¹, *alfar*¹⁵², *arrecife*¹⁵³.
- J. Vegetales (agricultura, horticultura) e ingredientes culinarios: *aceite*¹⁵⁴, *acelga*¹⁵⁵, *adárgama*, ant.¹⁵⁶, *ajonjolí*¹⁵⁷, *alcachofa*¹⁵⁸, *alcaravea*¹⁵⁹, *alcoholera*, ant.¹⁶⁰, *alubia*¹⁶¹, *arroz*¹⁶², *azafrán*¹⁶³, *azúcar*¹⁶⁴, *berenjena*¹⁶⁵, *café*¹⁶⁶, *espinaca*¹⁶⁷, *orozuz*¹⁶⁸, *sandía*¹⁶⁹, *zanahoria*¹⁷⁰.
- J. 1. Árboles y frutos: *aceituna*¹⁷¹, *albacora* (Murc.)¹⁷², *albaricoque*¹⁷³, *alfoncigo* (Murc.)¹⁷⁴, *alloza* (And.)¹⁷⁵, *bellota*¹⁷⁶, *lima*¹⁷⁷, *limón*¹⁷⁸, *naranja*¹⁷⁹, *tamarindo*¹⁸⁰, *toronja* (And.)¹⁸¹.
- J. 2. Arbustos, plantas aromáticas, plantas textiles y flores: *adelfa*¹⁸², *albahaca*¹⁸³, *algodón*¹⁸⁴, *alhucema*¹⁸⁵, *almoraduj*¹⁸⁶, *azucena*¹⁸⁷, *jazmín*¹⁸⁸, *nenúfar*¹⁸⁹, *retama*¹⁹⁰.

I. 2. ADJETIVOS: *azul*¹⁹¹, *baladí*¹⁹², *carmesí*¹⁹³, *ceuti*¹⁹⁴, *gandul*¹⁹⁵, *granadí*, ant.¹⁹⁶, *mezquino*¹⁹⁷, *tunecí*¹⁹⁸.

II. TÉRMINOS SINSEMÁNTICOS

II. 1. PREPOSICIONES: *hasta*¹⁹⁹.

II. 2. INTERJECCIONES: *ojalá*²⁰⁰.

Un determinado porcentaje de estos términos posee una vigencia relativa (*aljuba*, *alquicel*, v. gr.), o lo que es lo mismo, no muestran vitalidad de uso, pues designan una realidad histórica perteneciente a la España islamizada; así pues, este tipo de voces que no tienen hoy día referentes actuales (en la *cultura receptora*), y sin embargo, no figuran bajo las marcas ant., antic., desus., en la práctica de la *lexicografía diacrónica terminológica monolingüe*, apoya la teoría -tantas veces reiterada- de que una lengua, en tanto que *sistema*, tarda más en desprenderse de los términos que no de los

correspondientes objetos designados²⁰¹, y en el caso concreto de los *préstamos*, la *asignación (y vitalidad) del referente* se muestra especialmente supeditada a la continuidad de los cambios históricos que repercuten, de modo directo o indirecto, en la estructura de la organización sociocultural.

La documentación histórica efectiva de este acervo léxico importado refleja, en buena medida, la realidad social y etnolingüística del Islam hispano²⁰², y por otra parte, como dice Mondéjar (1991: 21), a la letra, “la existencia lingüística del número de términos que se integran en el conjunto total del léxico de una lengua depende de que el hablante conozca la realidad material²⁰³ que el término nombra; de lo contrario, carecerá de él”. El conocido eslogan *palabras y cosas (Wörter und Sachen)* cobra, por tanto -en la acotación de nuestro estudio- un particular relieve, ya que en la *realización o actualización del sistema* no sólo interviene la *competencia lingüística* de cada uno de los miembros integrantes de una comunidad idiomática sino también su *competencia extralingüística*, conceptos que corren paralelos a los de *historia de la lengua y de la cultura*.

Al hilo de la observación que precede, y de la antinomia correlativa *lingüístico/extralingüístico*, parece oportuno recordar la puntualización de Alain Rey, quien defiende que “*la terminologie a dû naître comme en dépit de la linguistique (car elle ne s’intéresse aux mots, à la langue, qu’en fonction des «choses») [...] La terminologie théorique est en relation, d’une part avec l’épistémologie et l’histoire des connaissances [...], d’autre part avec la sémiologie des activités sociales, et, dans les deux cas, avec la lexicologie entendue dans son acception la plus large (linguistique, socio-, ethno- et psycho-linguistique [...])*” (1976: 149 y 152; c’est nous qui soulignons).

La importancia del *préstamo* en la creación del léxico especializado del español ha sido subrayada, entre otros especialistas, por M^a T. Cabré (1993: 181-185 y 191; *vid. asimismo*, Clavería y Torruella 1993: 336-338), fenómeno lingüístico que en el caso que nos ocupa se deriva del *contacto de lenguas*, i. e., del *contacto de sistemas*, y en el que la *historia cultural* de la voz prestada coincide con su *historia formal*, es decir, se trata de términos de origen árabe que además remiten a un contenido cultural de procedencia *árabo-semítica*. En el sentido señalado, conviene precisar asimismo que el origen etimológico del término adoptado, lejos de ser un mero componente de análisis lingüístico, es susceptible de comportar la transmisión de una cultura y la filiación de un modo de vida que se enmarcan en la continuidad cambiante de una perspectiva diacrónica; en otras palabras, el mecanismo de *prestación terminológica* estuvo motivado, en la mayor parte de los casos, por la adopción previa del referente correspondiente, incluso adaptado y transformado, en función de las necesidades de adecuación, en el marco de la cultura receptora. De este modo, el contacto duradero entre las dos etnias, posibilitó además la adopción de términos designativos de conceptos abstractos, que constituyen un grupo minoritario (v. gr., *aleve*, desus. ‘alevosía’; *alharaca* ‘expresión afectiva’ [ú. m. en pl.]; *enjeco*, ant. ‘duda’), pero son prueba efectiva de un grado considerable de simbiosis étnico-cultural.

El *préstamo léxico*, como elemento que configura la identidad etnolingüística de una terminología importada, testimonia a su vez los cambios históricos habidos en el

entorno sociocultural, que adquieren su correcta interpretación a la luz del conocido aserto de Humboldt: *la lengua es el espejo de la cultura de un pueblo*²⁰⁴; en este sentido, Alain Rey, cuya afirmación compartimos, sostiene que “*la terminologie est active en tant que procédure à la fois cognitive, linguistique et sociale, depuis que la nomination, le langage et l’activité conceptualisable existent*” (1988: 31; c’est nous qui soulignons); en síntesis, parafraseando a Humboldt y considerando además la implicación recíproca de los conceptos de *sociedad* y *cultura*, parece oportuno recordar que el grado de desarrollo lingüístico en el nivel léxico, y en el caso que nos ocupa, en el *nivel del léxico especializado*, i. e., *terminológico*, es indicador del grado de desarrollo cultural de un determinado grupo social; asimismo, según la concepción sapiriana -cuya formulación básica reside en el hecho de que *el vocabulario suministra en cualquier momento el conjunto de símbolos que remite al fondo cultural del grupo*- el volumen léxico está en proporción cuantitativa del grado de complejidad cultural.

Por lo que se refiere a la incidencia del mecanismo de *prestación* en los niveles fonológico y semántico de la *lengua receptora*, la adopción de arabismos -con su consiguiente adaptación a nuestro sistema morfológico- dio lugar con frecuencia a la creación de *dobletes semánticos* entre la voz de origen árabe y el correspondiente sinónimo patrimonial (v. gr., *aceituna*-oliva; *alacena*-despensa; *alcoba*-dormitorio; *alhucema*-espliego; *almocafre*-escardadora; *anaquel*-estante; *mandil*-delantal). En este sentido, un elevado porcentaje de *dobletes árabe-romances* debe su *vitalidad* y *vigencia* a la *variedad diatópica* del idioma, i. e., el *uso* de cada uno de los miembros que conforman el doblete se muestra, de este modo, favorecido por la *geografía lingüística* manteniéndose así la relación semántica. Asimismo, la documentación de *dobletes fónicos* entre los términos importados -que obedece, en no pocos casos, a la delimitación geográfica del vocablo (v. gr. *albahaca*-*albejaca*²⁰⁵; *almaraduz*²⁰⁶-*almoraduj*; *ataúd*-*ataúl*²⁰⁷)- constituye un fiel indicativo, en el plano de la realización del sistema, de la *pertenencia diatópica* del hablante. Al margen de la vigencia léxica de los *geosinónimos* y de las *variantes geofonéticas* aducidas, la *intersección diatópica-diastrática*, por otra parte, se actualiza al comprobar la covigencia de *dobletes fónicos* cuyo elemento distintivo es la alternancia en la *aglutinación* del artículo árabe *al-*, v. gr., *arrabal*-*rabal*; *alacena*-*hacena*²⁰⁸ (no en *DRAE*; cf. Fasla, en prensa).

Dado que la documentación de dichos *dobletes* no obedece en absoluto a la realidad de casos aislados, no conviene olvidar que la labor terminográfica debe considerar su tipología en ambos casos (*fónico* y *semántico*), fenómeno que responde a la *variabilidad interna del idioma* (reflejada en la *variedad diatópica*, *diastrática* y *diafásica*) y que, a su vez, debe abordarse bajo una perspectiva socioterminológica (cf. Zgusta 1992-93: 132; Maurais 1993: 121; Cabré 1993: 190, nota 45), pues como ya hemos indicado el *préstamo* de origen árabe es fruto de una intersección sociolingüística que se produce en el contexto histórico de un contacto intercultural. En relación con el punto de mira de dicha labor terminográfica, Alain Rey sostiene que “*la terminographie envisage les mêmes problèmes autrement que la lexicographie «linguistique»: son objet est substantiellement identique, mais formellement différent, dans la mesure où les*

nomenclatures, les termes, ne sont pas vus comme des composantes du système de la langue, du code, mais comme des ensembles de signes correspondant à des structures décrites hors langage” (1976: 152-153).

En relación con la *variabilidad interna* aludida, la *lexicografía terminológica* debe consignar además las distintas acepciones vigentes al otro lado del Atlántico, en el español hablado en América; en el sentido señalado, las marcas diatópicas del *Diccionario académico* (1992; cf. Morínigo 1993: s. vv.) muestran determinados casos en los que la voz de origen árabe -importada, a su vez, al Nuevo Mundo en diferentes fases migratorias- ha mantenido su *vigencia* de uso, si bien, con un significado diferente al del español peninsular. Esta alteración de su valor denotativo que, por lo general, obedece a fenómenos de *extensión* o *restricción semántica*, aparece históricamente ligada a los procedimientos de *adaptación léxica* que intervienen en el nacimiento del *español de ultramar*, v. gr.:

Adobera. 5. Méj. Queso en forma de adobe.

Adoquín. 3. Perú. Cubo de hielo azucarado.

Alarife. 3. com. Argent. y Urug. Persona astuta y pícara.

Alberca. 3. Méj. Piscina deportiva.

Albur. 3. Méj. y Sto. Dom. Juego de palabras de doble sentido.

Alcancía. 4. Amér. Cepillo para limosnas o donativos.

Alfajor. 4. Sto. Dom. y Venez. Pasta hecha de harina de yuca, papelón, piña y jengibre.

Aljibe. 4. Col. Pozo, manantial.

Arrecife. 4. Sto. Dom. Costa peñascosa, acantilado, farallón.

Zorzal. 3. Chile. Papanatas, hombre simple a quien se engaña fácilmente.

El mecanismo de *prestación* de la *lengua fuente* conoce su momento de mayor productividad morfosemántica durante el periodo histórico bajomedieval, marcado por el auge de la civilización islámica en el dominio hispánico peninsular, por lo que un elevado porcentaje de voces de origen árabe hace su entrada en el idioma en esta época, y por el contrario, con posterioridad a la caída del reino de Granada (1492)²⁰⁹, disminuye sensiblemente el número de nuevos arabismos adoptados²¹⁰, pues ya en los albores del Humanismo deben competir no solamente con el *latinismo* y con los *préstamos interrománicos* sino también con el *extranjerismo* europeo procedente, con un elevado índice de frecuencia, de la Romania occidental.

En cuanto a la herencia léxica transmitida por el pueblo invasor, a través del *contacto lingüístico inter-étnico*, dicho legado se traduce, en su mayor parte, sobre todo en el caso de las *terminologías populares*, en un *sistema de hiperónimos e hipónimos*, caracterizados por su respectiva *generalidad y especificidad*. En este sentido, y desde el punto de vista del dominio conceptual correspondiente a la *nominación*, la realidad onomasiológica de la *cultura receptora* se vio favorecida por la falta de identidad entre los *sistemas* en contacto, que a su vez, fue uno de los factores desencadenantes de la

situación de *dominio-inferioridad* cultural, anterior a la llegada del *re-nacer* y de las corrientes humanísticas que anuncian un nuevo periodo histórico.

La evolución histórico-lingüística de los *préstamos* que conforman las distintas áreas terminológicas referidas así como la correspondiente documentación de fenómenos de *desuso*, *vigencia* y *vitalidad*, muestran en buena medida, el reflejo de una *actividad socioprofesional*, de un modo de vida que interrumpe su tradición románica enriqueciéndose bajo nuevos patrones culturales, y que se enmarca en la continuidad de los cambios sociales, científicos y tecnológicos acontecidos en el suelo hispánico peninsular desde el medievo.

NOTAS

1. Trabajo presentado en el VI *Simposio Iberoamericano de Terminología* (La Habana, 16-19 de noviembre, 1998) y realizado dentro de los proyectos nº PB 96-0520 y nº API-98/ B23, financiados por la DGES y por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de La Rioja. Reproducimos, con el permiso previo de los editores de las actas correspondientes, el texto original revisado.
2. A pesar de que las directrices del presente estudio se sitúan en el marco de la *terminología diacrónica*, compartimos la observación de Kiesler (1993: 505), quien advierte que “el propio concepto de *préstamo* demuestra al mismo tiempo la imposibilidad de una separación estricta de sincronía y diacronía”.
3. La relación de términos consignados (§§ 0-8 y I-II) constituye una muestra representativa que no pretende la exhaustividad. Indicamos entre paréntesis postpuesto las *marcas diatópicas*, en su caso, y la información relativa a la *vigencia* de uso del término.
En cuanto a la cronología, seguimos a Corominas (1980-1991: s. v.) para la fecha de primera documentación (omitimos para ello las *variantes fonéticas* correspondientes a cada data), a menos que se indiquen expresamente otra u otras fuentes; en el caso de que dichas fuentes aporten una fecha de documentación anterior a la consignada por Corominas, citamos aquellas en primer lugar, y la referencia del *DCECH*, en segundo término.
4. 1633.
5. 1157.
6. 1585.
7. 1487.
8. 1726 (*Aut.*).
9. 1527.
10. El *DCECH* no lo registra. Cf. Eguílaz, P. Guadix (1886: s. v.).
11. 1ª mitad del s. XIX.
12. Princ. s. XV.
13. APal.
14. Princ. s. XV.
15. Fin. s. XIII.
16. El *DCECH* no lo consigna. Cf. Dozy, *Libro de Astronomía*, Alfonso X (1869²: s. v.).
17. 1256-1276.
18. 1515.
19. 1490.
20. 2ª mitad s. XIII.
21. 1330-1343. Cf. Maíllo (1991²: 71-72).
22. 1350 (Maíllo, *ibíd.*: 74-75).

23. 1475.
24. 1272-1284.
25. Princ. s. XV.
26. Covarr. Cf. Palmer (1975: 484, nota 12).
27. 1256-1276.
28. H. 1600.
29. Nebr.; cf. Lapesa (1981^o: 137, nota 10).
30. 1438.
31. 1475.
32. H. 1340.
33. Ant. a 1350 (Maíllo, *ibíd.*: 115).
34. H. 1270.
35. 1555.
36. 1444.
37. 1726.
38. H. 1400.
39. 1362.
40. Fin. s. XIII.
41. 1294.
42. *Alex.*; Fasla (1998: s. v.).
43. Med. s. XIII.
44. H. 1300; Fasla (*ibíd.*: s. v.).
45. 1330-1343; cf. Fasla (*ibíd.*: s. v.).
46. 1330-1343; cf. Fasla (*ibíd.*: s. v.).
47. 1330-1343; Fasla (*ibíd.*: s. v.).
48. Cf. Fasla (1997: *passim*).
49. *Cid*; Fasla (1998: s. v.).
50. Ant. a 1551 (Fasla, *ibíd.*: s. v.); Corominas no registra la primera doc. del término hasta 1586, Góngora.
51. Ent. fin. s. XV-1512 (Fasla, *ibíd.*: s. v.); Corominas ofrece la 1^a doc. en 1529.
52. S. XIII.
53. S. XIII.
54. 1251.
55. 1251.
56. 1251.
57. 1386.
58. Fin. s. XIII.
59. H. 1325-1326.
60. 1252.
61. H. 1326.
62. H. 1330.
63. H. 1570.
64. 1570.
65. 1326 (cf. Maíllo, *ibíd.*: 154-155).
66. 1283.
67. 1330-1343.
68. Cf. Maíllo (*ibíd.*: 125), 1330-1343.
69. Desde la antropología cognitiva, Tyler (1969: 11) explica los fenómenos lingüísticos y extralingüísticos, correlativos a la *aculturación*, cuando afirma que “*a culture consists of many semantic*”

domains organized around numerous features of meaning, and no two cultures share the same set of semantic domains or features of meaning, nor do they share the same methods of organizing these features” (emphasis added; cf. Foley, 1997: 108).

70. 1406-1412.
71. Nebr.
72. 1617.
73. Nebr.
74. Nebr.
75. Cervantes.
76. Ant. a 1493, F. del Pulgar.
77. Ant. a 1514 (Mañllo, *ibíd.*: 169-170).
78. 1302 (Mañllo, *ibíd.*: 63-64).
79. *Cid*.
80. S. XIV.
81. 1348 (Mañllo, *ibíd.*: 79-82).
82. 1330-1343.
83. Último tercio del s. XIV. Cf. Mañllo (*ibíd.*: 249-250).
84. Fin. s. XIII.
85. 1273 (cf. Mañllo, *ibíd.*: 111-112); Corominas registra la *1ª doc.* h. 1400.
86. Ant. a 1493, F. del Pulgar.
87. 1431-1450.
88. 2ª mitad s. XIX.
89. S. XI.
90. *Cid*.
91. 1261.
92. 1039.
93. 1202.
94. 1030.
95. 1202.
96. 1146.
97. Princ. s. XIII.
98. 949.
99. Nebr.
100. H. 1250.
101. 1283.
102. 1283.
103. *Alex*.
104. Ant. a 1555.
105. Nebr.
106. 1534.
107. 1272-1284.
108. 1330-1343.
109. Cf. Mañllo (*ibíd.*: 294 y 473), 1406-1412.
110. 1633.
111. 1431-1450.
112. 1535.
113. Post. a 1500 (cf. Mañllo, *ibíd.*: 65).
114. S. XIII.
115. Berceo.

116. Nebr.
117. S. XIII.
118. 1268.
119. *Partidas*.
120. 1251.
121. 1234.
122. Lope.
123. 1234.
124. 1075.
125. 1081.
126. 1116. Cf. *DRAE*, variante *almotalafe*.
127. H. 1300.
128. 1582.
129. *Alex*.
130. H. 1280.
131. Cf. Garulo Muñoz (1983: 127), [post. al s. XVI].
132. Princ. del s. XV.
133. *Cid*.
134. 1253.
135. *Aut*.
136. *Aut*.
137. Primer cuarto del s. XV.
138. 1475.
139. 1513. Cf. Garulo Muñoz (*ibíd.*: 30 y lám. 35).
140. 1475.
141. 1431-1450.
142. 1386 (cf. Maíllo, *ibíd.*: 314-315); h. 1400.
143. 1570.
144. 1251.
145. 1615-1617.
146. 1272.
147. Cf. Maíllo (*ibíd.*: 452); 1475.
148. S. XIII.
149. Ant. a 1247. Cf. las hipótesis sostenidas por Corominas.
150. *Partidas*.
151. 911.
152. 1629.
153. H. 1280.
154. 1251.
155. 1272-1279.
156. 1253.
157. Nebr.
158. Ent. 1381-1418 (cf. Maíllo, *ibíd.*: 218-219); 1423.
159. Cf. Maíllo (*ibíd.*: 228); h. 1400.
160. 1419.
161. 1644.
162. S. XIII.
163. 1256-1276.
164. Berceo.

165. Ent. 1381-1418 (Mañllo, *ibíd.*: 301); *Canc. de Baena*.
166. *Aut.*
167. 1330-1343.
168. 1475.
169. *Nebr.*
170. 1330-1343.
171. 1256-1263.
172. *Aut.*
173. Cf. Mañllo (*ibíd.*: 78-79); h. 1330.
174. 1326 (Mañllo, *ibíd.*: 101-102).
175. 1611.
176. 1348.
177. Ent. 1381-1418 (cf. Mañllo, *ibíd.*: 339-340).
178. 1326 (cf. Mañllo, *ibíd.*: 166-169).
179. Mañllo (*ibíd.*: 174-176); fin. s. XIV.
180. 1555.
181. Princ. s. XIV (Mañllo, *ibíd.*: 184-185).
182. Med. s. XIII.
183. 1381-1418 (Mañllo, *ibíd.*: 213-214).
184. Tercer cuarto del s. XIII.
185. 1475.
186. *Nebr.*
187. Ant. a 1419 (Mañllo, *ibíd.*: 295-296); h. 1475.
188. Ant. a 1348.
189. 1251.
190. Med. s. XIV. Cf. Mañllo (*ibíd.*: 182-183).
191. 944.
192. 1330-1343.
193. S. XIV.
194. No se registra en el *DCECH*.
195. 2ª mitad del s. XV.
196. El *DCECH* no lo recoge.
197. H. 950.
198. Corominas no consigna el término. Cf. Mañllo (*ibíd.*: 365-366).
199. Esta preposición, cuya base árabe ha conservado la *acentuación llana* al adaptarse al sistema morfológico de la *lengua receptora*, registra su primera documentación en el año 945; si bien, en la solución portuguesa (*até*) se verifica un *desplazamiento acentual* respecto del étimo árabe.
200. No parece acertada la etimología propuesta por Corominas pues no explica la reducción de (l)au < ár. en o-, como tampoco lo es la fecha de 1ª doc. Cf. Mañllo (*ibíd.*: 349-350), quien además adelanta sensiblemente dicha fecha, 1423.
201. En este sentido, resulta reveladora la aseveración de Alain Rey (1979: 235), cuya interpretación compartimos: “[...] *ces objets sont liés à une histoire, à un ou plusieurs thèmes, [...] à une ou plusieurs normes sociales ou usages sociaux, avec toutes les subdivisions que sont les dialectes, les sociolectes, les chronolectes...*”.
202. En palabras de Wittgenstein, *a language is a form of life* (cf. Duranti 1997: 337).
203. Salzmann (1993: 156) define la *cultura material* como “*the material products of behavior [...]. Items of material culture are usually the result of the application of behavior (manual skills) and mental culture (knowledge)*”.

204. No obstante, en las últimas centurias esta concepción ha sido sostenida y argumentada desde diferentes puntos de vista; cf. v. gr., Goodenough (1964: 37): “*a society’s language is an aspect of its culture*”.
205. Variante con consonante antihiática que se mantiene vigente hoy día en el Valle de los Pedroches, al norte de Córdoba, donde es frecuente escucharla en alternancia con la solución general *albahaca*.
206. Cf. Sánchez León (1995: s. v.)
207. Cf. Sánchez León, *ibíd.*: s. v.
208. Cf. Garulo Muñoz, *ibíd.*: 86 y lám. 13.
209. Recordamos la estimable observación de M. A. Ladero Quesada (1992: 92), quien define el periodo *nazari* en términos espaciales, alegando que “aquella última frontera de la España medieval con el islam granadino fue a la vez una línea de guerra, tregua y *transculturación* limitada entre dos civilizaciones” (el subrayado es nuestro).
210. En palabras de Corriente (*ibíd.*: 146), el tope cronológico efectivo parece ser el siglo XV, ya que con posterioridad el antagonismo cultural y los gustos europeizantes hacían improbables las transferencias técnico-lingüísticas en este sentido.

A partir de esta fecha se advierte además una mayor probabilidad de constatar fenómenos de *sustitución léxica* en favor del sinónimo patrimonial, para lo cual intervienen con relativa frecuencia los mecanismos de formación de palabras de la propia lengua (*derivación, composición, parasíntesis...*); siguiendo a Corriente: “aunque no disponemos, por las razones habituales de dificultad del estudio, de una cuantificación ni siquiera aproximada del fenómeno, se puede afirmar que a partir del siglo XV se inició un proceso, aún en curso, de eliminación de arabismos, tanto por renovación técnica y cultural, que hace desaparecer los objetos con sus nombres, como por su falta de transparencia morfosemántica: un *maestro de obras* resulta más claro y requiere menos esfuerzo de memorización que *alarife* [, voz aún vigente en la *variedad americana*], así como *barbero* en relación con *barba* ha desplazado fácilmente al exótico *alfajeme* [...]. Ello, no obstante, se puede asegurar que los romances peninsulares contienen al menos algunos centenares de arabismos sólidamente anclados en su léxico y en ningún peligro de sustitución, como uno de sus rasgos más típicos frente a otras lenguas del norte y centro de Europa” (*ibíd.*: 148).

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, F. 1992. “El Islam y el concepto de España en la Edad Media”. *Anaquel de Estudios Árabes* III: 61-72.
- Acién Almansa, M. 1994. “Terminología y cerámica andalusí”. *Anaquel de Estudios Árabes* V: 107-118.
- Arntz, R. y H. Picht. 1995. *Introducción a la terminología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Pirámide; versión original: *Einführung in die Terminologearbeit*. 1989.
- Baldinger, K. 1985. “Lengua y cultura: su relación en la lingüística histórica”. *RSEL* 15, 2: 247-276.
- Cabré, M^a T. 1993. *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida/ Empúries; versión original: *La terminologia: la teoria, els mètodes, les aplicacions*.
- Casado Velarde, M. 1988. *Lenguaje y cultura. La etnolingüística*. Madrid: Síntesis.
- Clavería, G. y J. Torruella. 1993. “Formación de términos en los léxicos especializados de la lengua española”. Ed. J.C. Sager: *Curso práctico sobre el procesamiento de*

- la terminología*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Pirámide. 315-349; versión original: *A Practical Course in Terminology Processing*. Amsterdam: John Benjamins. 1990.
- Corominas, J. y J.A. Pascual, col. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos.
- Corriente, F. 1992. *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid: Mapfre.
- Corriente, F. 1999. *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, E. 1981. "La socio- y la etnolingüística: sus fundamentos y tareas". *AdL* XIX: 5-30.
- Coseriu, E. 1981². "Introducción al estudio estructural del léxico". *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos. 87-142.
- Dozy, R. 1869². *Glossaire des mots espagnols et portugais dérivés de l'arabe*. Leyde: E. J. Brill.
- Duranti, A. 1997. *Linguistic Anthropology*. Cambridge University Press.
- Eguílaz y Yanguas, L. 1886. *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y bascongadas)*. Granada: La Lealtad.
- Fanjul, S. 1991. "Eurocentrismo y arabismo". *Anaquel de Estudios Arabes* II: 261-275.
- Fasla, D. 1997. "Etimología, significado y referente de los arabismos *rabel* y *rebeb* (contribución al estudio del léxico musical)". *AEF* XX: 103-117.
- Fasla, D. 1998. *Lengua, Literatura, Música. Contribución al estudio semántico del léxico musical en la lírica castellana de la baja Edad Media al primer Renacimiento*. Universidad de La Rioja.
- Fasla, D. (en prensa). "La adopción de arabismos como fuente de creación de dobletes semánticos en español (estudio diacrónico)". *Actas del Congreso Internacional de Semántica. Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (27-31 de octubre, 1997). Universidad de La Laguna.
- Foley, W.A. 1997. *Anthropological Linguistics. An Introduction*. Oxford: Blackwell.
- Garulo Muñoz, T. 1983. *Los arabismos en el léxico andaluz*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Gimeno, F. 1995. "Lengua, cultura y sociedad medievales". *Sociolingüística histórica* (ss. X-XII). Madrid: Visor Libros/ Universidad de Alicante. 79-130.
- Goodenough, W. 1964. "Cultural Anthropology and Linguistics". *Language in Culture and Society. A Reader in Linguistics and Anthropology*. Ed. D.H. Hymes. New York: Harper and Row. 36-39.
- Kiesler, R. 1993. "La tipología de los préstamos lingüísticos: no sólo un problema de terminología". *Zeitschrift für romanische Philologie* CIX: 505-525.
- Ladero Quesada, M.A. 1992. "Repoblación y frontera". *Andalucía en torno a 1492*. Madrid: Mapfre. 89-96.
- Lapesa, R. 1981⁹. "Los árabes y el elemento árabe en español". *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos. 129-156.

- Lérat, P. 1989. "Les fondements théoriques de la terminologie". *La Banque des Mots: revue de terminologie française*, num. spécial: 51-62.
- Lévi-Provençal, E. 1932. *L'Espagne musulmane au X^{me} siècle, institutions et vie sociale*. Paris: Larose.
- Maíllo Salgado, F. 1991². *Los arabismos del castellano en la baja Edad Media*. Universidad de Salamanca.
- Malkiel, Y. 1980. "The lexicographer as a mediator between Linguistics and society". *Theory and Method in Lexicography: Western and Non-Western Perspectives*. Ed. L. Zgusta. Columbia: Hornbeam. 43-58.
- Malmberg, B. 1982. "Encuentro y mezcla de lenguas. Bilingüismo. Traducción. Aspectos estéticos del lenguaje. Idiolectos". *Introducción a la lingüística*. Madrid: Cátedra. 143-162; versión original: *Le langage, signe de l'humain*.
- Marsá, F. 1972. "Catálisis cultural en procesos semánticos". *Ethnica* 3: 87-98.
- Maurais, J. 1993. "Terminology and Language Planning". *Terminology. Applications in Interdisciplinary Communication*. Eds. H.B. Sonneveld y K.L. Loening. Philadelphia: John Benjamins. 111-125.
- Mondéjar, J. 1991. "Sobre palabras y términos (*Wortfeld* frente a *Sachfeld*)". *RSEL* 21, 1: 11-34.
- Moreno Cabrera, J.C. 1998. *Diccionario de lingüística neológica y multilingüe*. Madrid: Síntesis.
- Morínigo, M.A. 1993. *Diccionario del español de América*. Madrid: Anaya-Mario Muchnik.
- Palmer, G.B. 1996. "Three traditions in linguistic anthropology". *Toward a Theory of Cultural Linguistics*. University of Texas Press. 10-26.
- Palmer, L.R. 1975. "Lengua y cultura". *Introducción crítica a la lingüística descriptiva y comparada*, versión esp. de J. L. Melena. Madrid: Gredos. 473-529.
- Pottier, B. 1970. "Le domaine de l'ethnolinguistique". *Langages* 18: 3-11.
- Rey, A. 1976. "Terminologies et terminographie". *La Banque des Mots: revue de terminologie française* 11: 145-154.
- Rey, A. 1979. "Définition de la terminologie en tant que discipline linguistique autonome: état de la question". *Actes du sixième colloque international de Terminologie* (Pointe-au-Pic, du 2 au 6 octobre 1977). Québec: Office de la Langue Française. 229-257.
- Rey, A. 1988. "Terminologie et lexicographie". *Parallèles* 10: 27-35.
- Riggs, F.W. 1989. "Terminology and Lexicography: their complementarity". *International Journal of Lexicography* 2: 89-110.
- Riggs, F.W. 1993. "Social science terminology: basic problems and proposed solutions". *Terminology. Applications in Interdisciplinary Communication*. Eds. H.B. Sonneveld y K.L. Loening, Philadelphia: John Benjamins. 195-222.
- Salzmann, Z. 1993. *Language, Culture and Society. An Introduction to Linguistic Anthropology*. Oxford: Westview Press.

- Sánchez León, C. 1995. *Palabras y expresiones usadas en la provincia de Salamanca*. Revisión, reelaboración, edición e introducción a cargo de Antonio Llorente Maldonado de Guevara. Salamanca: Caja Salamanca y Soria.
- Tállgren, O.J. 1925. "Los nombres árabes de las estrellas y la transcripción alfonsina". *Homenaje a Menéndez Pidal*, 3 vols.; II: 633-718.
- Tyler, S., ed. 1969. *Cognitive Anthropology: Readings*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Vogt, H. 1954. "Language contacts". *Word* 10: 365-374.
- Zgusta, L. 1992-93. "Lexicography, its theory, and Linguistics". *Dictionaries: Journal of The Dictionary Society of North America* 14: 130-138.